ED
SUGERENCIAS
FLUOR, FRUTAS
Y TROPICAL
BRUNCH DE
NAVIDAD
DECORADORES
CHILENOS EN EL MUNDO
ENRIQUE
CONCHA
NUEVA YORK
MAX
CUMMINS
PUNTA DEL ESTE
JUAN PABLO
MOLYNEUX
PARIS
MARIANO
CONCHA
BARCELONA

A PASOS DE SAINT PATRICK'S, ESTE DEPARTAMENTO UBICADO EN EL PRIMER PISO DE THE RIVER HOUSE, ACABA DE SER REMODELADO Y REDECORADO POR ENRIQUE CONCHA & CO. LOS MUROS Y EL TECHO ESCONDEN UN COMPLEJO SISTEMA DE ILUMINACIÓN, AIRE ACONDICIONADO Y SONIDO... SOLO EN EL TECHO HAY 25 PARLANTES.

BELLEZA AMERICANA

ES PROBABLEMENTE EL DEPARTAMENTO MAS ELEGANTE DENTRO DEL EDIFICIO MAS ELEGANTE DE NUEVA YORK, UBICADO EN EL FAMOSISIMO Y EXCLUSIVO RIVER HOUSE. EL DESAFIO DE DECORARLO ESTUVO A CARGO DEL EQUIPO DE ENRIQUE CONCHA & CO. QUE LOGRO REFLEJAR EN EL TODA LA SOFISTICACION DE LA ARISTOCRACIA NORTEAMERICANA.

POR **PIA ORELLANA** - FOTOS **ARI MALDONADO**

LOS PAÑOS DEL DEPARTAMENTO HAN IDO IDENTANDO UNA PEQUEÑA PERO VALIOSA COLECCIÓN DE ARTE, QUE INCLUYE UN CUADRO DE MUSIK Y ESCULTURAS DE BOSSERO. LOS POLI'S SE MANDARON A HACER DE UNA ALTURA QUE LES PERMITA FUNCIONAR COMO MESAS LATERALES Y COMO PISOS. SON FORRADOS EN PIEL DE COCODRILO Y EL ROPOS ES DE CRISMO.

DISTINTAS VISTAS DEL LIVING. **ARRIBA**, ESCULTURA DE BOTERO. SOBRE LA CHIMENEA, CUADRO DE TORRES GARCIA. LOS SILLONES SON DE BAKER, UNO DE LOS FABRICANTES MAS PRESTIGIOSOS DE MUEBLES TRADICIONALES NORTEAMERICANOS. **PAGINA IZQUIERDA**, LA MESA DE CENTRO ES DE DISEÑO CHINO, PERO FUE FABRICADA EN CHILE. LOS SOFAS FUERON HECHOS A MEDIDA POR HOLLY HUNTT.

EN EL COMEDOR, LAMPARA DE CRISTAL DE ROCA ITALIANA DE FINES DEL SIGLO XVIII. EL PAPEL MURAL SE MANDO A PINTAR A MANO A JAPON, CON LAMINAS DE PLATA. LAS SILLAS SON REPLICA DE UNA SILLA INGLESA DE FINALES DEL SIGLO XVIII CON DIBUJO DE CHINOISERIE, FUERON FABRICADAS EN EL TALLER DE ENRIQUE CONCHA & CO. EN SANTIAGO

OTRA VISTA DEL COMEDOR, DONDE DESTACA UN APARADOR INGLÉS DEL SIGLO XIX QUE COMPRARON LOS PROPIETARIOS DEL DEPARTAMENTO EN UN REMATE EN NUEVA YORK HACE AÑOS.

MESA Y SILLAS TAPIZADAS EN CUERO DE BAKER & CO. **PAGINA IZQUIERDA,** PIANO STEINWAY EN MADERA DE NOGAL

LA COMBINACIÓN DE LO MODERNO Y LO CLÁSICO HACEN DEL HALL UN LUGAR MUY ESPECIAL. EL CARTÓN DE TENIERS DE BRUSELAS DEL SIGLO XVIII FUE LA PRIMERA OBRA DE ARTE QUE SE COMPRÓ PARA ESTE DEPARTAMENTO EN UN REMATE DE CHRISTIES EN LONDRES.

OTRA VISTA DEL HALL DE ENTRADA, DONDE DESTACAN LAS ESCULTURAS DE MANOLO VALDÉS Y DOS SILLAS INGLESAS JORGE II ORIGINALES DEL SIGLO XVIII. CUADRO DE JESÚS SOTO EN UN MARCO CHILENO DEL SIGLO XVIII. **ABAJO**, OBRA DEL ARTISTA RUSSELL YOUNG. **PÁGINA IZQUIERDA**, ESCRITORIO PARA LA FAMILIA, CON UNA CHIMENEA Y UNA ESTANTERÍA CONTEMPORÁNEA REALIZADA EN NOGAL CON LACAS EN COLORES NARANJA Y NEGRO.

PAGINA IZQUIERDA. LA DECORACION DE LAS PIEZAS ES PAUSADA, SIMPLE, CASI MONOCROMATICA. SE BUSCO CREAR UNA ATMOSFERA CONTEMPORANEA Y DESPEJADA, DONDE ESTUVIERAN PRESENTES LOS CODIGOS AMERICANOS DE INTERIORISMO.

The River House es un edificio emblemático de Manhattan. Ubicado en la calle 52, a pasos de la catedral de Saint Patrick's y en la rivera del East River, es de esos lugares en los que se respira historia, tradición y clase. Fue diseñado entre 1929 y 1932 por William Lawrence Bottomley, quien privilegió en cada uno de los 64 departamentos dos cosas: buena vista y privacidad.

Tan exclusivo es este lugar que ni siquiera se sabe a ciencia cierta quién vive ahí. Lo que sí es de conocimiento público es que para poder comprar uno de los departamentos simples, dúplex y hasta triplex que se reparten en los 26 pisos que tiene el edificio, se necesita más que una generosa cantidad de dólares; también la aprobación de un directorio tan estricto que ha dejado a personajes como Richard Nixon y Diane Keaton fuera.

Por eso es que mientras a Enrique Concha y Francisco de la Lastra les encargaban por teléfono la remodelación del departamento en el primer piso de este edificio, fue inevitable que pensaran que se trataba de una broma. Y por eso es que, una vez corroborado el encargo, supieron que sería algo más que especial.

Aunque el departamento en sí había aparecido en libros e incluso sido elegido como uno de los más potentes en Nueva York, la misión era hacerle una cirugía mayor: antes de decorarlo había que botar un baño hecho entero de lapizlázuli, cambiar la distribución de las piezas, montar nuevos equipos de aire acondicionado y música... un trabajo que exigió la dedicación a tiempo completo de seis expertos de la oficina chilena más otros de la prestigiosa firma de arquitectos de Steve Blatz, porque el plazo para realizarlo fueron sólo siete meses: cuatro para idear el proyecto y tres para llevarlo a cabo.

Los dueños del departamento resultaron ser personas encantadoras. Cultos y con una gran sensibilidad artística, en los últimos 25 años han podido crear una colección de arte muy buena, que incluye a chilenos como Matta y Bravo, además de esculturas de Botero y del pintor Torres García. Sin embargo, y a pesar de tanto lujo, lo que más le pidieron al decorador fue que el departamento no pareciera un espacio para invitados, sino un lugar acogedor, cálido, apto incluso para el desorden, considerando que tienen tres hijos adolescentes.

Todo esto no era tan fácil de conseguir, porque entrar a un departamento así es, a lo menos, conmovedor. Una reja alta, imponente, antigua, señala el ingreso externo al edificio; más adelante, una rotonda donde dos guardias indican el hall por donde seguir, un hall de casi 70 metros que da a un jardín precioso y luego, el mar... Después, el departamento, donde la magnitud de los espacios hace perder las proporciones. Son 700 metros cuadrados, 14 espacios entre piezas, baños, escritorios, salitas...

Desde el punto de vista del diseño, todo es muy simple, pero muy bueno. Las piezas se eligieron con la máxima delicadeza, codo a codo con los dueños, quienes se juntaron varias veces con los distintos profesionales del equipo de Enrique Concha & Co. en Nueva York. Juntos revisaron los planos de diseño, seleccionaron y compraron cortinas, tapices, escritorios y todo lo que se fuera a necesitar. Otros detalles, como el papel del comedor, se mandó a pintar a mano en Japón. Incluso hay un marco colonial del siglo XVIII que se compró en Chile para el cuadro de Szyszlo ubicado en el hall de entrada. Pero a pesar de que hay cosas de todo el mundo, el resultado no puede reflejar mejor el estilo de vida de la clase tradicional americana. Es un verdadero palacio del siglo XXI. ■